



La problemática de los barrios cerrados

Cómo aumentar la seguridad y disminuir los riesgos de intrusión.

Nadie puede negar que en los barrios cerrados se invierte en seguridad. Sin embargo, la crónica diaria da cuenta de asaltos "exitosos" para los delincuentes en este tipo de complejos habitacionales. En vista de esto, sin dudas, algo está fallando.

Albert Einstein decía que "si se buscan resultados distintos, no se debe hacer siempre lo mismo". Y en relación con los sistemas de seguridad en los barrios cerrados, vemos que se reiteran los mismos esquemas. En este artículo me propongo analizar qué es lo que falla en estas estructuras de seguridad y lo que ello implica; en cualquier caso, intentaré aportar algunas ideas para subsanar este problema.

En principio, los predios tienen guardias físicas con vigiladores humanos, muchos de ellos muy profesionales, bien entrenados y eficaces. Pero debemos entender que, en grandes extensiones, con todos esos atributos en grado superlativo, estas guardias resultan insuficientes porque no pueden estar en todo lugar en todo momento. Este problema es más evidente cuanto más extensos resultan los predios.

Una vez identificado el inconveniente, solo resta buscarle una solución. Para ello, se deben aplicar conceptos de defensa militar con una dosis de ingenio; es decir, sin demasiado dogmatismo, porque este escenario lo conforma la sociedad y no es un campo de batalla. Por lo tanto, debemos contemplar las leyes vigentes que regulan las relaciones sociales.

ALGUNOS CONCEPTOS BÁSICOS

La ciencia militar habla de aplicar anillos de defensa concéntricos, cuyo centro es el reducto a defender. Es decir que, si se vulnera el primer anillo, estará el segundo y, si fuera necesario, un tercero y así sucesivamente, siempre dependiendo de los recursos disponibles para preservar el objetivo indemne. Otro concepto militar es la alerta temprana: busca evitar la vulneración de los anillos de defensa, con el objetivo de que no sean necesarios tantos de ellos para lograr una defensa efectiva.



Lic. Ricardo Sartori, Gte. Técnico de ASSE / rsartori45@gmail.com

Brindar seguridad en un barrio cerrado es una actividad que se ha ido complejizando, que exige nuevos esfuerzos y, por lo tanto, nuevas tecnologías.

Ahora, siendo muchos de los directivos de las firmas que prestan seguridad física de extracción militar, ¿por qué no aplican estos conceptos? En mi opinión es porque les cuesta admitir ante sus clientes lo limitado de sus servicios, especialmente cuando se trata de profesionales o empresas reconocidas. En cambio, tratan de resolver este problema aumentando los recursos humanos; esto no solo no soluciona el problema, sino que incrementa la facturación.

La solución más económica pasa por optimizar la guardia física mediante el uso de la seguridad electrónica, que con una planificación conveniente y eficiente de estos recursos no aumenta demasiado los costos e incrementa considerablemente la seguridad de las viviendas y sus ocupantes.

Estudiando el modus operandi de las intrusiones y asaltos "exitosos" (tomando por exitosos a aquellos que lograron sus objetivos y salieron indemnes sus perpetradores), podemos observar que gran parte de ellos contaron con colaboración interna o partieron desde una de las viviendas. Obviamente, existe una vulnerabilidad de la guardia física si los potenciales asaltantes pudieron atravesar el perímetro exterior, por cualquier método; dentro del perímetro les resultará fácil pasar desapercibidos. En estos casos, para cubrir este riesgo sería conveniente un nuevo anillo de protección en las viviendas, por medio de un panel de alarmas tradicional. Un sistema de estas características advertirá casi instantáneamente a la guardia física y/o a la policía ante cualquier intrusión en forma inmediata.

ALERTA TEMPRANA

Hasta aquí hemos cubierto sólo

la protección de las viviendas desocupadas durante el día o la noche; resta cubrir los casos de viviendas ocupadas ante el riesgo de intrusión, por engaño o ardid. Una guardia física profesional es capaz de detectar acciones preliminares, pero no lo puede hacer en todos los lugares, todo el tiempo. Distintas empresas han desarrollado sistemas antisorpresa para estas situaciones, los cuales transforman a cada habitante o vecino en un potencial vigilador. Simplemente oprimiendo un botón pueden informar a la guardia en forma preventiva de cualquier hecho anormal que observen, por insignificante que sea. En otras palabras, luego de agregar un segundo anillo en las viviendas podemos aplicar la alerta temprana con el concepto antisorpresa agregado para lograr la eficiencia deseada en materia de seguridad.

La aplicación y utilización de estas ideas es muy simple, pero debe apoyarse en la constancia y dedicación de los usuarios. Como en el caso de un cinturón de seguridad de automóvil, es una solución muy simple cuya efectividad depende exclusivamente de la responsabilidad asumida por quien lo usa.

De todas maneras, tenemos una gran ventaja respecto a este último ejemplo: si el sistema es adoptado por un porcentaje medianamente reducido de los habitantes de un barrio y utilizado con dedicación por ellos, esto producirá una sensación de inseguridad en los potenciales asaltantes que cubrirá a todo el barrio. Con estas herramientas se puede detectar en forma temprana las acciones preliminares a un hecho vandálico, intrusión o asalto. ■